



Ilmo. Don Juan de Frias

OBISPO DON JUAN DE FRIAS

Fué el Obispo de San Marcial del Rubicón en Lanzarote, Don Juan de Frías el principal impulsor de la primera parte de la conquista de Gran Canaria por medios pacíficos, sólo con la ayuda de la Religión Católica.

Trabajó la Bula Papal para recabar fondos eclesiásticos destinados al establecimiento de la Iglesia en Gran Canaria y fué quien adjuntó a Juan Rejón, el Deán Bermúdez. Llegó a tratos con Tenesor Semidán, Guanarreme de Gáldar, y a él se debe, sin duda, la conversión al catolicismo de este personaje. Sólo

la suspicacia y especial organización de la monarquía Guanche y las violencias posteriores impidieron que Canaria pasara pacíficamente a la Corona de Castilla por medio de los tratados que tenía en proyecto el Obispo Frías.

En vista de la importancia de la conquista y de las mejores posibilidades que para la Iglesia ofrecían los nuevos fieles, el Obispo Frías hizo lo posible y consiguió el traslado de la sede del Rubicón a la nueva del Real de Las Palmas.

Pero la faceta más interesante del Obispo Frías fué su decidida protección a los indí-

genas, la mayoría de los cuales habían firmado paces con los castellanos y a los que se debía respetar como a españoles; a otros, injustamente perseguidos por Vera después del asesinato de Peraza; y a los de La Palma, Tenerife y otras islas llevados como esclavos a la Península por falsos prisioneros de guerra en muchas ocasiones. La reintegración a sus tierras la consiguió el Obispo Frías, de los Reyes Católicos, tajantemente.

Serie de 100 Canarios Ilustres
Obsequio de "cumbre"

LAS PALMAS - 1955

N.º 5